

Análisis de Textos

Nombre: Matias Duarte Daza _.

Curso:7B .



Texto narrativo

Linaje de traición: la lucha por un reino.

*En aquellos tiempos donde el reino de Granada caía y Cristóbal Colón descubría el nuevo mundo. Los hermanos **Leonor y Dante Córdoba**, legítimos herederos de las riquezas de su padre, **Francisco Córdoba**; viajaban a **un pequeño pueblo cerca al reino de Murcia**, en busca de su Abuelo. Su padre les asignó como escoltas a los mejores soldados del reino, debido a que esas tierras estaban hundidas en la miseria y se decía, estaban malditas con los embrujos de hechiceros. Al cabo de un tiempo, el convoy encontró una pequeña taberna; sucia y desgastada. Donde, al adentrarse, encontraron a un moribundo **Gonzalo Córdoba**, héroe de un tiempo pasado y padre del actual rey de Jaén. Sus nietos, consolándolo y hablándole por última vez; le preguntaron entristecidos por qué había abandonado su riqueza, su reino y a su familia. Gonzalo con su último aliento dijo -pequeños nietos, lamento mucho lo que puedan pensar de mí, revisad las escrituras y entenderéis todo-. Tras su muerte ambos nietos contactaron a uno de los más fieles amigos del difunto Rey. Este les entregó el regalo de su abuelo, la historia de su vida, la explicación a todo lo que había pasado en los últimos 80 años. Con el escrito, Leonor y Dante quemaron el cuerpo de su abuelo y cabalgaron hasta el reino de Jaén; donde empezaron a leer el histórico relato escrito por el difunto...*

Mucho tiempo atrás cuando a la gran corona de castilla le gobernó la paz; nacía el varón Gonzalo Córdoba, primogénito del gran Caballero **Federico Córdoba**, valiente y leal a su señor **Rey Santiago II**. El niño fue criado con la mejor educación y entrenado por su padre y los 10 mejores soldados de todo el *Reino de Jaén*. Fue constante, riguroso y leal; aprendió de la caballeridad de su padre sus mismos valores primordiales. Toda su familia ponía su fe en el pequeño Gonzalo que, si continuaba con su excelente desempeño, igualaría e incluso superaría las proezas de su padre. El tiempo pasó y Dios brindó a los Córdoba con su hija, **Francisca**; la cual brindó unidad y prosperidad dentro de la familia. La única hermana de Federico se quería involucrar en el vínculo familiar, sin embargo, el valiente guerrero veía una persona pecadora y egoísta; la cual lo quería alejar de su esposa e hijos. Lo que terminó de alejarla por completo de la familia y contraer matrimonio con un *hombre pecador y avaricioso*. Los años pasaron y cuando Gonzalo cumplió sus *14 años*; Federico Córdoba guerrero eterno del *reino de jaén*, muere en un misterioso combate junto con sus 10 fieles amigos y mejores caballeros. En este fatídico Día, todo el reino lloro la devastadora noticia. Gonzalo y Francisca estaban devastados y se preguntaban ¿quién sería su mentor? ¿cómo se criarían sin un padre? Mientras que el Rey Santiago II hablo frente al pueblo, destacando la labor de estos valientes héroes, que pusieron su vida para defender a todo el **pueblo de Castilla**. El reino se hundió en profunda tristeza y la gente gritaba profecías de guerra y miseria. Nadie nunca lloró como la esposa del valiente Federico que, al no aguantar tanta tristeza, caería en enfermedad y moriría años más tarde. La única persona que no lloró ese fatídico día fue la desdichada hermana del difunto Caballero y *esposa del egoísta y avaricioso* **Dante González**; que celebraban el octavo cumpleaños de su hijo educado a su semejanza, **Pedro González**.

Tras la muerte de su madre los dos huérfanos fueron adoptados por el más leal compañero de su padre; **Ignacio Cominero**. Este hombre tenía mal visto en todo el pueblo por desertar al ejército, era visto por su cobardía y fue juzgado por sus pecados. Sin embargo, Federico como buen amigo; lo ayudó y lo salvó de ser asesinado ante los ojos del Rey. Los dos muchachos heredaron la fortuna de su familia y su tutor los educó con los mismos valores y principios de su padre. Fueron entrenados en secreto ya que el Rey le prohibió a Gonzalo volver a tocar el campo de batalla; Francisca combatió a la semejanza de su hermano, algo que no estaba permitido para las mujeres en la Corona. Pese a seguir viviendo en el terreno de su familia, el pueblo les dio la espalda y los veía con odio por la imagen de su tutor. Su tío se volvió cercano al Rey e implantó la imagen de su hijo Pedro en la esperanza heroica ante la crisis creciente del Reino.

Los adultos se volvieron viejos y las cosechas germinaron docenas de veces. Francisca Córdoba se convirtió en una de las mujeres más bellas de toda la vieja Europa; todos los hombres buscaban su amor y era símbolo de envidia para el resto de las doncellas del reino. Su hermano disfrutaba de sus ratos libres con su mejor amigo **Felipe** explorando las tierras cercanas y cazando animales del bosque. La humildad inculcada por su tutor le permitía tener una buena relación con su servidumbre jugando y discutiendo incluso temas diplomáticos. Pedro González, nuevo Héroe del reino se volvió muy cercano al **Rey Alonso III primogénito** del fallecido Rey Santiago II; y padre de la bellísima **Princesa Morgana**; mujer en busca de un buen marido. Gonzalo celebraba su cumpleaños número 36, seguía entrenando pese a que sus valerosas acciones no fueran tenidas en cuenta ni siquiera por el más pobre vasallo. Su cuerpo estaba envejeciendo y no podía conquistar el corazón de ninguna bella mujer, que lo acompañara hasta el día de su muerte. Todos los días mostraba sus valores de un buen Caballero cristiano; tal como lo fue su padre. Valiente, cordial y atento.

Un amanecer de un bello naranja, Gonzalo se preparaba para galopar las colinas boscosas junto con Felipe y Francisca. Después de preparar a su hermoso caballo blanco Rocinante; nombrado gracias al fiel caballo de Don Quijote de la mancha, se introdujo en el cuarto de su querida hermana. Al verla le extrañó encontrarla en cama, con una mirada muerta y tosiendo sin razón aparente. Con un agotamiento evidente le dijo- *Oh querido hermano, lamento no poder acompañaros hoy; me siento fatal y creo que una peste me invade. Por favor llama a un médico y así podre curar el terrible dolor que siento-*. Entre sollozos de lo que le podía pasar a su hermana; Gonzalo, fue en búsqueda de Felipe y el médico más exequible. Tras examinar a la dulce mujer, el doctor resaltó el castigo de Dios sobre Francisca y que los síntomas que ahí veía no encontraban explicación alguna. Desconsolado, Gonzalo gritó- *Señor, Dios mío. Si la joven dama aquí presente nunca le he visto cometer ningún mínimo pecado. Doctor ayúdela, que no dependa de la misericordia infinita de nuestro señor para caer sana otra vez-*. Así, pese a las oraciones de su hermano; Francisca muere 2 meses después de aquella mañana. Fue enterrada junto a su padre y su madre, llorada por la única persona que tenía en su vida, su ejemplo a seguir, fruto de total admiración, Caballero cristiano en cualquier sentido de la palabra, su querido hermano Gonzalo Córdoba. Dicen que aquel seco valle donde los restos de los tres miembros de la familia Córdoba reposaban, crecieron frutos y flores que adornaron un creciente Bosque; *hogar de un pequeño pueblo cerca del Reino de Murcia*.

Después de enterrar los restos de su hermana, Gonzalo se quedó completamente solo. Felipe su fiel compañero de aventuras era la única persona que le quedaba. Así pues, tras largo tiempo sin visitar a sus tíos, guio a su corcel hasta el granero del castillo real donde lo esperaba Dante González, esposo de su tía; quien lo recibía con unas profundas condolencias tras la muerte de su hermana. Tras dejar al buen Rocinante atado a un pilar. Dante llevo a Gonzalo a reunirse con su hijo Pedro. Se saludaron cordialmente y

establecieron una conversación sobre las estrategias bélicas que manejaba el ejército al mando de Pedro. El hijo del antiguo Héroe se mostraba asombrado ante la banides y soberbia del joven Caballero, el cual poco a poco se irritaba más con la resistencia argumentativa del heredero de Córdoba. Después de varios minutos de conversa Gonzalo y Dante se introdujeron en los aposentos del Rey Alonso III. Acto seguido el soberano le leyó un largo manuscrito en el cual se explicaba la adquisición de nuevas propiedades y Arsenal personal de Federico Córdoba para su hijo. Después de la muerte de todos sus familiares, era realmente extraño que no se le fueran otorgadas todas las riquezas que su padre disfrutó en vida. Después de salir del castillo, Gonzalo se dirigió al establo a guardar al fiel Rocinante. Sentía cierta desconfianza de aquellos seres que manejan sus prioridades sin consentimiento y decide infiltrarse en los aposentos del Rey; encontrando una deshonrosa verdad. Su primo estuvo robando las riquezas y gozaba de las propiedades que le correspondían como primogénito. Así pues, decidió exponer al falso héroe en el centro del pueblo. Gritando y callando a la multitud dijo- Querida gente del próspero reino de Jaén, os vengo a hablar a todos ustedes con la misión de informarnos que a ese Hipócrita Pedro González al que llaman Héroe y Guerrero ¡Es un Farsante! Cometió el acto deshonroso de robar las propiedades de mi difunto Padre; Héroe entre los héroes, Federico Córdoba. Quiero informarnos que el Rey está involucrado y fue cómplice de sus terribles actos-. Al oír esto, ninguno de los que presenciaron aquel discurso se molestaron en hacer ningún movimiento. Por el contrario, los abucheos y las risas hacia Gonzalo incrementaron. El pueblo convencido de la mala imagen de la familia Córdoba Defendía al Rey y a Pedro. Súbitamente el acusado apareció en la escena defendiendo su glorioso apellido González y respondiendo a la acusación de Córdoba – amigos míos, no escuchéis los delirios de este loco hombre. Todos sabemos la mala crianza que tuvo y el fallecimiento de toda su familia. Deshonra debería ser guiarse por la avaricia y manchar el nombre de un héroe como su padre ¡Lo que dice son locuras! Nunca podría cometer tal atrocidad, juzguemos la locura de este viejo Hombre ¡Se merece el Destierro del eterno reino de Jaén! - El pueblo canto en júbilo y con Golpes y palos expulsaron al heredero de Córdoba, dejándolo a su suerte completamente solo y en significativa pobreza.

Gonzalo vago por 3 meses. Llegó a muchísimos reinos y recorrió la corona de Castilla domando hermosos Caballos y ayudando a los mendigos. Robaba la comida y el dinero de los caballeros que pasaban por los oscuros bosques para poder sobrevivir, siendo tan generoso que compartía sus ganancias con los más necesitados. El día de su cumpleaños número 37, se preparaba para asaltar a un convoy de guerreros perdidos. Espero el momento justo y se lanzó contra su objetivo, recibiendo varios golpes de espada a su armadura; que lograron penetrar su muslo izquierdo. Dándolo por muerto los caballeros escaparon dejando al moribundo Gonzalo a su suerte. El último del glorioso linaje Córdoba encomendaba a Dios su alma y pedía perdón por sus pecados; estaba asimilando su inminente destino. Sus ojos se cerraron y misteriosamente despertó en una sucia y desgastada taberna. Vio una cara familiar, que no veía hace mucho tiempo. Era su amigo Felipe, compañero de aventuras y leal consejero; que ayudó a Gonzalo a recuperarse por más de 2 meses. Cuando el fiel escudero vio un avance en la salud de su amigo le conto lo que había pasado en el reino desde su partida – Mi querido amigo, después de que fuera decisión de Dios volvernos a encontrar he pensado en cómo decirte estas tristes palabras. Cuando el odioso Pedro González te desterró de nuestro amado hogar, decidí alejarme de todo el mundo y buscar pistas de aquellas sospechas que tenías. Así pues, me infiltré en los aposentos de tu tío; el odioso Dante González. Descubrí que aquella Rata tenía en sus manos unas escrituras cuyo autor era el mismismo *Rey Santiago II*; Donde remarcaba lo que puedes leer aquí- Con una mirada extraña el héroe leyó el escrito “Debido a la labor heroica de nuestro más magnifico

héroe Federico Córdoba, resaltando su pulcritud, caballerosidad y entrega hacia la defensa y regularidad de la vida de toda la población del reino de Jaén; territorio de Castilla. Declaro así, que será mi legítimo heredero cuando Dios me lleve al eterno descanso; su sangre, es la muestra de divinidad más pura en el Reino y seguirá con su eterna descendencia. Despojo a mi hijo Alonso del trono y de la herencia a todas mis riquezas y pertenencias. Su carácter es soberbio y pecador, contrario a los valores que yo mismo le crié.” Gonzalo se detuvo en ese fragmento del texto, tenía la expresión congelada; como si hubiera visto algún tipo de monstruo. Felipe continuó diciendo – aquel manuscrito contiene todos los deseos del Rey Santiago II antes de morir, me tome la molestia de robarlo y escapar de los guardias con mi fiel corcel Alessandro. Deje todo atrás y te busque por más de 2 meses. La infinita gracia de Dios nos volvió a encontrar; querido amigo, juntos acabaremos con ese Reinado de maldad que se impone sobre nuestra gente-. Los dos amigos entrenaron y robaron hasta tener el arsenal suficiente para volver a su antiguo Reino, cabalgando días enteros sin descanso.

Guiaron a sus caballos hacia el brillante Horizonte y entre amigos empezaron a discutir sus estrategias de ataque. - amigo, no puedo creer que un hombre barrigón y odiado por todo el pueblo lidere una acción de rebeldía; he intentado ser el caballero que siempre quiso mi padre. Darle cuenta de los caprichos y maldades de mi primo ha sido durísimo para mí, quiero recuperar lo que es mío; pero no sé si lo lograremos- Dijo Gonzalo de repente. - De la Mano de Dios y de la verdad, venceremos aquellos pecadores y mentirosos que nos dañaron la vida. Te juro que entregaría mi vida por ti y tu causa. Nunca dudes de tu capacidad en el campo de batalla- respondió Felipe. Los dos compañeros llegaron al antiguo establo de Rocinante donde guardaron refugio y escondieron a sus caballos. Felipe reunió a 10 guerreros que estaban consternados por la hipocresía de su entonces líder. Y así, los 12 soldados se formaron en el centro del pueblo, con el manuscrito en manos y las armas preparadas. Gonzalo gritó frente a todo el mundo- El día de hoy, después de mi destierro vengo a imponeros a todos ustedes; querido pueblo de Jaén, el siguiente manuscrito. Fue redactado por el mismísimo Santiago II y leo ante usted el siguiente fragmento “Debido a la labor heroica de nuestro más magnifico héroe Federico Córdoba, resaltando su pulcritud, caballerosidad y entrega hacia la defensa y regularidad de la vida de toda la población del reino de Jaén; territorio de Castilla. Declaro así, que será mi legítimo heredero cuando Dios me lleve al eterno descanso; su sangre, es la muestra de divinidad más pura en el Reino y seguirá con su eterna descendencia. Despojo a mi hijo Alonso del trono y de la herencia a todas mis riquezas y pertenencias. Su carácter es soberbio y pecador, contrario a los valores que yo mismo le crié.” Los hombres Dante y Pedro González fueron cómplices del Rey Alonso para asesinar a mi padre y a sus 10 mejores guerreros en una trampa y silenciaron las peticiones del Difunto Rey que también fue asesinado a sangre fría. Es por ello que junto a estos valientes soldados vengo hoy a proponeros acabar con este reinado de mentiras y que se haga justicia por la memoria de los héroes de un tiempo pasado; asesinados por la misma avaricia. -. La gente dudosa, discutía la situación y se evidenció un creciente apoyo al heredero legítimo del trono. Sin embargo, en ese mismo instante se incorporó el malvado Pedro González que desafió a su primo a un duelo por el reino de Jaén. - Mi valentía ha salvado a esta gente docenas de veces; he acabado con las amenazas Reales que ponían en riesgo mi ascenso al Poder, el rey está muerto. El trono es conmigo Gonzalo ven y has justicia por tu propia mano. Al combate se le unieron caudillos aliados de Pedro los cuales se abalanzaron con Arcos, flechas y espadas hacia los 11 guerreros restantes. Pedro y Gonzalo arremetían con sus espadas sin tener ningún éxito. Fue un combate reñido y poco a poco los de Córdoba salían victoriosos sobre los guerreros. Tras un descuido del Héroe, Pedro se abalanzo sobre Felipe. Con una brutal fiereza, le corta una mano y lo arrodilla suplicándole piedad. El escudero suplicaba a Gonzalo que lo defendiera del hipócrita. Gonzalo preocupado dijo-Odioso Pedro de González, te advierto, libéres a mi compañero Felipe; tu misma

ambición te deja ciego en el campo de batalla. Estas cometiendo un grave error-. Con una mirada envidiosa y riéndose a carcajadas Pedro descuida su espalda y hace que una flecha impacte contra su pierna derecha. Con mucho dolor, Felipe se resguarda y el último soldado de Pedro lleno de ira clava la punta de su espada en el pecho de Gonzalo Córdoba.

El nuevo Rey de Jaén fue asistido inmediatamente y al borde de la muerte recibió la bendición de la princesa Morgana; enterada de todos los pecados cometidos por su padre. Mostró profundo arrepentimiento y juró devolver la paz al Reino. El pueblo al ver al Rey moribundo, mostro ayuda y acogió a los valientes guerreros que los defendieron todo este tiempo. El castillo Real se llenó de médicos y sacerdotes que oraban por el naciente Héroe. Solo fue hasta 5 meses después que los dos Compañeros se recuperaron y curaron todo el daño de la familia González. Gonzalo se enamoró perdidamente de Morgana; se casaron y tuvieron 3 hijos. Su reinado fue muy prospero para todo Jaén; recordado por tener el mejor ejército de toda la Corona y de disfrutar de abundante cosecha y riqueza. Felipe decidió vivir una vida de aventuras escapando al bosque; se dice lleo a visitar el África y encontrar el amor de una bellísima mujer, nunca se sabe que fue de él. Gonzalo Reino por más de 40 años, hasta la muerte de su Esposa; ese día escapó al exilio lleno de profunda tristeza y encontrando un peligro mayor al cual enfrentarse. Encontró tranquilidad en un pequeño pueblo cerca del Reino de Murcia; probando los valores de su Hijo desde lo más lejos. Nunca se supo que fue de la desdichada madre del malvado Pedro González; que el día de la muerte de su hijo Escapo. Se dice que murió junto con su esposo, devorados por una manada de lobos. Gonzalo no pudo ver crecer a sus nietos, en aquel territorio cercano encontró algo que los podía poner en peligro; incluso a todo el Reino. Probablemente muera ocultando ese misterioso secreto....

;